

Dolor y lenguaje

Miguel A. Turrión*

Baños, J. E., Guardiola, E.: *El dolor del lenguaje*. Barcelona: Publicaciones Permanyer; 2001. 80 págs. ISBN: 84-95035-72-3. Edición no venal.

*Mon cor està casa d'amors
e mos ulls fontanes de plors.
Entre gauig estaig e dolors.*
Ramon Llull (c. 1232 - c. 1315)

Este librito de Josep-Eladi Baños y Elena Guardiola, que no está a la venta en librerías, es una recopilación de sus artículos sobre lenguaje publicados en la revista *Dolor*, de investigación, clínica y terapéutica, entre 1996 y 2001, cuando eran investigadores de la Universitat Autònoma de Barcelona. En la actualidad son, respectivamente, profesor titular e investigadora asociada del Departamento de Ciencias Experimentales y de la Salud de la Universitat Pompeu Fabra, también en Barcelona.

La obra recoge los siguientes artículos:

1. «Dolor severo y analgésicos narcóticos».
2. «El dolor de la nomenclatura: ¿acetaminofeno o paracetamol?, ¿dipirona o metamizol?, ¿meperidina o petidina?».
3. «¿Drogas? no; ¿AINES? tampoco».
4. «Cefaleas, cefalalgias, hemicráneas, jaquecas, migrañas... ¡Qué dolor de cabeza!».
5. «Constipación y estreñimiento: ¿son realmente lo mismo?».
6. «Las patologías del dolor».
7. «Neurotransmisores y dolores farmacológicos».
8. «Refranes sobre el dolor: ¿A gran dolor, paciencia mayor? o ¿Si tienes algún dolor, haz lo que te mande el doctor?».
9. «La acentuación de las palabras: ¿Un dolor *acentuado* del lenguaje?».
10. «El acento: ¿un signo para el diagnóstico diferencial de las palabras?».
11. «El acento diacrítico o la acentuación diferencial, una situación crítica de las palabras».

* Servicio de Traducción. Organización Panamericana de la Salud. Washington D.C. (EE. UU.). Dirección para correspondencia: turriom@paho.org

12. «Abreviaturas, siglas y acrónimos. 1. ¿El dolor “añadido” al lenguaje?».
13. «Abreviaturas, siglas y acrónimos. 2. Sopa de letras».
14. «Abreviaturas, siglas y acrónimos. 3. El amigo inglés».
15. «Medicina y epónimos: el dolor de las vanidades».
16. «Los nombres propios del dolor. 1. Enfermedades, síndromes y otros dolores en mayúsculas».
17. «Los nombres propios del dolor. 2. Signos dolorosos en mayúsculas».
18. «Los nombres propios del dolor. 3. Maniobras, síntomas y demás en mayúsculas».

Nos encontramos ante uno de esos felices casos en que dos científicos se preocupan por la corrección del lenguaje. De hecho, el punto de partida de Baños y Guardiola fue su afán por mejorar sus propios escritos, que trataban, las más de las veces, sobre el dolor. ¡Qué más lógico, entonces, que reflexionar sobre el lenguaje del dolor!

Los artículos, breves y fáciles de leer, parecen haberles ido surgiendo espontáneamente, a medida que encontraban un uso incorrecto, una duda, un refrán curioso o una confusión. Así, pasan revista al empleo precipitado de diversos *falsos amigos*—como el adjetivo ‘severo’ para calificar el dolor o el sustantivo ‘droga’ por ‘medicamento’—, al carácter inespecífico del término ‘narcótico’, a la polémica sin fin de las diversas denominaciones oficiales de los fármacos y a la pluralización incorrecta de las siglas.

El hilo conductor de estos artículos tiene tres hebras: la seriedad del contenido, el sentido del humor de los autores y su gusto por las lenguas.

Cada uno de los artículos, por sí mismo, tenía una clara razón de ser en diferentes números de la revista *Dolor*, a modo de amable contrapeso a los temas especializados que en ella se trataban (por ejemplo, «Cefaleas post-raquianestesia: estudio prospectivo multicéntrico en una población de adultos jóvenes», «Efecto de la gabapentina en el dolor neuropático» o «Infusión intratecal de bupivacaína con o sin morfina para analgesia postoperatoria después de artroplastia de cadera y rodilla»). En cambio, lo que para mí no está tan claro es el objetivo perseguido al compilar dichos artículos, ni a qué público va destinada la compilación. Me explicaré:

1) Sería útil que quienes redactan comunicaciones científicas tuvieran esta obra encima de su escritorio, pero me parece poco probable que ello ocurra. En primer lugar, porque su preocupación fundamental es el contenido, lo que desean exponer, no el purismo

lingüístico. En segundo, porque los laboratorios ASTA Médica financiaron esta publicación y la difundieron entre los médicos, no entre los investigadores, como instrumento de promoción de su red de ventas.

2) Para los profesionales de la traducción o del lenguaje, la mayor parte de los artículos no constituirá ninguna revelación. Las reglas de acentuación o las disquisiciones sobre abreviaciones forman parte de su quehacer cotidiano. Algunos artículos serán útiles en el campo, más restringido, de la traducción médica. Tal es el caso del 14.º, «El amigo inglés», donde, junto a la relación de siglas inglesas empleadas en el campo de la algesiología, aparece la traducción al castellano de su significado.

El capítulo que más interesante me ha resultado es el 7.º, sobre neurotransmisores y neuroreceptores, que contiene varias referencias a Desmond Laurence, abre una reflexión sobre la sufijación en *-ico*, en vez de en *-érgico* ('receptor dopamínico' frente a 'receptor dopaminérgico') y deja oír la voz de la experiencia en el sentido de que «cualquier intento de ir en contra de la costumbre tiene grandes probabilidades de fracasar; en temas de lenguaje, todavía más».

Para mi gusto, los artículos más flojos son los tres últimos, sobre «los nombres propios del dolor». Pese a haber explicado en el capítulo 15 el porqué de la tendencia actual a utilizar criterios más descriptivos para nombrar las distintas enfermedades, los autores, tras unas brevísimas líneas introductorias, se limitan a presentar tres listados que, como ellos mismos recono-

cen, no pueden ser exhaustivos. Ni hacen aquí un verdadero aporte personal ni pueden competir con una consulta en las correspondientes bases de datos o en Internet, pongo por caso. De hecho, muchas de las definiciones parecen estar tomadas de la página http://www.elmedicodefamilia.com/guia_enfermedades/signos/signos_S.htm (que no es un sitio muy especializado o cuidadoso con lo lingüístico), sin más elaboración. Véase un botón de muestra: «Signo de Sattler. Si estando el paciente sentado extiende y levanta la pierna derecha y al mismo tiempo se presiona el ciego, se produce un dolor agudo en la apendicitis» (!).

Tampoco me gusta la proliferación de referencias cruzadas, en las fuentes bibliográficas de cada capítulo, a otros de los aquí compilados, lo que ocurre en nueve de los 18 artículos.

El libro tiene una presentación bastante cuidada. El formato, el papel y los tipos de letra son agradables. Apenas he detectado errores ortotipográficos (un 'Baumès' con el acento incorrecto, una 'ataxia espinotalámica' indebidamente repetida, un 'traditore' mal escrito).

En la presentación, los autores desean que la lectura resulte amena y que la información sea útil en alguna ocasión al lector. A mi modo de ver, alcanzan ambos objetivos.

Por todo lo dicho, sería bueno que esta obra tuviera mayor difusión. Los autores disponen todavía de algunos ejemplares que podrían hacer llegar a los interesados (biomed@upf.es). ASTA Médica también los entrega si se le solicitan en la dirección electrónica asta@astamedica.es.

